

RUTA

ML 4816
CEDOC
FONS
A. VILADOT

ORGANO DE LA F.I.J.L.

CON LA DICTADURA NO HAY DIALOGO

EDITORIAL

¡ASESINOS!

Después de un prolongado silencio y de su desaparición misteriosa, el general Humberto Delgado, líder de la oposición democrática portuguesa, ha reaparecido en los despachos de las agencias de prensa.

Su cuerpo, y el de su secretaria, han sido encontrados en condiciones extrañas muy cerca de Badajoz y de la frontera portuguesa. Exactamente en el lugar en donde sus simpatizantes habían denunciado, a la prensa internacional, que habían sido detenidos y «fusilados inmediatamente» por los agentes de la P.I.D.E. (policía política de Salazar).

La denunciada complicidad en el crimen, de los regimenes fascistas de España y Portugal, es evidente.

Franco y Salazar no vacilan, para perpetuar su permanencia en el poder, en recurrir al asesinato. Más de un cuarto de siglo de historia española y portuguesa lo testimonian con una lista interminable de víctimas.

Los esbirros de la policía franquista y salazarista han cobrado dos víctimas más. Franco y Salazar podrán así, reposar su sádica vejez, con más vaticana tranquilidad.

La opinión pública internacional no debe permanecer impassible ante los continuos crímenes del fascismo ibérico, y debe denunciar a los gobiernos que, olvidando toda dignidad, pretenden dar carta definitiva de legalidad a dos regimenes que se impusieron y se mantienen por la fuerza y por el terror.

El brutal asesinato del general Humberto Delgado y su secretaria ponen al descubierto la verdadera naturaleza del franquismo y el salazarismo.

«Si la libertad no hubiera tenido sino a los gobiernos para cuidar de su desarrollo, es probable que estaría aún en el estado infantil o bien definitivamente soterrado...» (Albert CAMUS)

Cuando se trata de mantener unos intereses y privilegios, el poder gubernamental no vacila en responder brutalmente con todo su aparato de represión feroz. En el terreno internacional lo hemos visto repetidamente en las intervenciones descaradas de todas las principales potencias políticas. Más recientemente hemos asistido a la agresión arbitraria de los yanquis en Santo Domingo y Vietnam. Más cerca y de forma muy concreta lo hemos constatado en España en la criminal intervención de las fuerzas del orden cada vez que los obreros o los estudiantes han querido manifestar su oposición al régimen. — que sería si se tratara de un movimiento revolucionario...

En vísperas del Primero de Mayo y ante los preparativos para diversas manifestaciones obreras, doce militantes cenetistas miembros de la Alianza Sindical Obrera han sido detenidos y acusados de «asociación ilegal» y de repartir propaganda clandestina. Es decir que pese a la carencia liberalización del régimen y pese a las premisas legales y reformistas de estos compañeros y a sus aspiraciones no revolucionarias, el franquismo no tolera actividad alguna ensañándose con estos ramalazos incluso contra la oposición «moderada».

Con la dictadura no es posible el dialogo y es necesario plantear la lucha contra la tiranía en otros términos. Contra el franquismo o contra la agresión imperialista del color que sea, para establecer las bases sólidas de una autentica justicia social y humana, es preciso atacar directamente las bases del privilegio y el desmesurado poder estatal mediante propósitos revolucionarios.

CONTINUA LA REPRESION

Como resultado inmediato de la toma de posesión de los flamantes «directores» generales de Seguridad y Política Interior, Mariano Tortosa y Jesús Aramburu respectivamente, han pasado ya ante el Tribunal de Orden Público nueve obreros catalanes y están por pasar un número mayor de obreros madrileños, acusados por los esbirros franquistas de ser los promotores de las recientes manifestaciones de protesta en Barcelona y Madrid, que fueron disueltas por los medios brutales acostumbrados por la fuerza policíaca.

El 26 de abril ha pasado también por el Tribunal de Orden Público el nacionalista vasco, Gaizka Urresti, de treinta y dos años, acusado de haber lanzado pequeñas banderas vascas al interior de la Iglesia de Andarrao (Vizcaya).

MAS DETENCIONES

La prensa española anuncia la detención en la frontera de Irún de un automovil con matrícula francesa y conducido por el «súbdito francés Bernard Francisco Maria Riquet», que en un doble fondo transportaba hacia España propaganda antifranquista.

Como consecuencia de esta detención, en Madrid, han sido detenidos también seis estudiantes: Julio López Brunet, Daniel Pino Vicente, Francisco Vicente Sandoval Rodríguez, Miguel Angel Calle Capilla y Teresa del Consuelo Soto Torrijos.

Al mismo tiempo se anuncia la detención y condena de un joven estudiante venezolano de 23 años de edad, acusado de haber introducido también desde Francia propaganda antifranquista. El detenido, de nombre Fernando González, se sabe estudiaba y trabajaba, para sufragarse los estudios, en la ciudad de Barcelona.

PAGINAS INTERIORES

- SINDICALISMO LIBRE
- EL VERDUGO
- LA AGITACION ESTUDIANTIL EN LA PENINSULA
- LA F.I.J.L. SE DIRIGE A LA JUVENTUD

LA IGLESIA Y LA CRUZADA

A partir de 1964, el Servicio Informativo Español, del Gobierno franquista, crea unas ediciones de propaganda en lenguas extranjeras destinadas a esparcir, por los diferentes países con los que mantiene relaciones diplomáticas, las mentiras intencionadas de su propaganda demagógica y de justificación del régimen fascista.

En la serie Documentos Históricas, y con el número uno, han dado a la publicidad un texto ilustrado sobre la participación activa de la Iglesia en la guerra civil española, justificada según ellos por las «atrocidades antireligiosas de los rojos» y por el profundo sentido de Cruzada religiosa que tuvo la sublevación fascista encabezada por el asesino Franco.

Es curioso que, en los momentos en que la Iglesia lleva una cierta política de «coexistencia» con el comunismo, los servicios propagandísticos de Fraga Iribarne tengan tanto empeño en querer destacar la afinidad profunda y compromiso de la Iglesia española con el régimen que emana de la Cruzada. Aunque para nosotros resulta de sobra conocido.



IB
B
I Hemeroteca General
CEDOC

SIGUE INCONTENIBLE EL ALZA DE LOS PRECIOS

Los datos de la encuesta señalan, de una manera irrefutable, la orientación del actual Plan de Desarrollo. El informe publicado sobre los resultados del primer año de ejecución de dicho Plan señala que el índice de productividad, frente al 5% previsto, aumentó en un 7.8%.

Podría injenuamente pensarse que dicho incremento de la productividad se traduciría por un aumento, sino equivalente, al menos sensible del poder adquisitivo de los españoles. El mismo informe nos saca de dudas revelándonos que el costo de la vida aumentó, entre diciembre del 63 y diciembre del 64, en un 12.68%.

Por otra parte, los sindicatos verticales, en su informe sobre la «Evolución socioeconómica en España durante 1964» estiman que los precios de la alimentación subieron de un 14.4%. Los artículos básicos sufrieron un aumento espectacular: las patatas de 54.3%; la carne entre el 11 y el 18%; el pescado del 10 al 23%; el aceite en un 27%, etc. Bajaron, gracias al Mercado Común, las manzanas y las naranjas que se quedan, de vez en más, sin mercados exteriores.

«Todo ello — cuenta el informe — implica un grave quebranto para la economía familiar que, en términos generales, no se ha visto robustecida con unos aumentos, al menos comparables, en sus ingresos».

Y, sin embargo, continúa la eufórica demagogia oficial sobre la «era de bienestar económico que vivimos».

EL NACIONAL SINDICALISMO A LA DEFENSIVA

Frente a la corriente «liberalizante» que se manifiesta en España y, principalmente, frente a las repetidas manifestaciones obreras y estudiantiles, la vieja guardia franquista se moviliza y pasa al contraataque.

En Gijón, el día 29 de marzo, treinta mil falangistas reunidos en la explanada del Castillo de Sumanca, manifestaron su adhesión a los principios del 18 de julio.

Desfilaron por las principales calles de la ciudad gritando sus slogans clásicos: «¡Arriba España!», «¡Viva Franco!», «¡Viva la revolución nacional-sindicalista!», etc., creando un clima de «cruzada» y de inquietud en el seno de la población.

Los periódicos locales habían preparado minuciosamente este acto desde tiempo atrás, con grandes llamamientos en primera plana por los que se coaccionaba a la población asturiana. Se usaba en estos llamamientos propósitos rabiosos, invectivas contra todo «liberalismo» y amenazas como: «Todos tenemos que ver con el 18 de julio», «¡Un paso atrás, ahora, sería imperdonable!», «La tibieza y la frialdad no son posibles ahora», «¡No podemos dar una decalada de miel a los agitadores comunistas!», etc. Fulminaron contra la Democracia Cristiana: «¡No queremos una democracia por cristiana que se apellide!», y «¡Sabemos lo que se esconde detrás de estas palabras!».

Esta es una prueba de que el falangismo siente tambalear su viejo y privilegiado edificio, de que tiene consciencia del peligro y de que es él el escogido para el sacrificio en esta etapa «evolutiva» de la sociedad capitalista española. Por eso se endurece y se vuelve agresivo y cada vez más demagógico.

Pocos días después de los acontecimientos de Gijón, a poca distancia, en la Coaña tiene lugar otra manifestación del mismo corte y estilo. Esta tiene un carácter más militar. Consiste en un homenaje a los tres ejércitos: Tierra, Mar y Aire.

Además de las autoridades militares, preceden esta manifestación-desfile el representante de oficiales de «la vieja guardia»: Indalecio Nájera Iglesias y el delegado nacional de Ex-combatientes, señor Arredondo y Solís.

El lenguaje aquí es parecido al de Gijón. Se jura fidelidad al Caudillo «Máximo representante del Movimiento»; pero aquí también las victorias pueden malograrse cuando la vigilia se debilita, cuando de la atención pasamos a la indolencia, a la tibieza y a la indiferencia». Palabras, éstas, de Nieto Antunez, ministro de la Marina y uno de los paritarios de la línea «dura» en el seno del régimen.

Se habla mucho, como para que no se olvide, de la «Cruzada» y de la segunda República. Se habla de los sindicatos libres «que practicaban a tiros(?) la caza del hombre por el hombre», «de los saqueos y de los incendios de Iglesias, de los asesinatos y los atentados de los rojos», y, por último, del levantamiento de Franco «con lo más granado del Ejército, la Falange y los tradicionalistas».

Y Antunez afirma, en esta demostración, que «España no quiere volver al liberalismo y a los partidos políticos que trajeron la guerra fratricida de 1936».

A través de estas frases se puede ver claramente cual sigue siendo la posición de esa parte «granada» del Ejército español y lo que representa para el país.

Indiscutiblemente todo esto es una muestra evidente de la descomposición de la Dictadura y de los intentos de supervivencia de las fuerzas más retardadoras que, hasta el presente y después del triunfo franquista, han tenido el monopolio político en sus manos.

Asistimos a una fase capital en la historia de España y, nuevamente, como en el 36 se demuestran vigentes las grandes causas de la tragedia española.

GUS

AHORA MANIFIESTAN LOS FALANGISTAS

Una breve nota en la prensa española anunciando que «el acto de clausura de la asamblea de los círculos José Antonio, que iba a tener lugar el domingo en el teatro María Guerrero» había sido suspendido, dio lugar a que los llamados «falangistas de izquierda» manifestaran por las calles del centro de Madrid para protestar por dicha suspensión.

Esta primera asamblea nacional de los círculos José Antonio, que agrupa a los diferentes sectores dichos de «izquierda» de la falange, aprobó diferentes resoluciones y expresó su deseo de que «el futuro régimen español sea una república presidencial», en la que el presidente de la República sea elegido por sufragio universal y directo entre los candidatos designados por el Consejo Nacional del Partido. (¡Vaya República!)

Los círculos José Antonio, con mucho oportunismo y futurismo, reclaman la ruptura de la Falange con el Movimiento que sienten se va a pique. Lo curioso es que los de la «izquierda» los llaman también con ese mismo calificativo.

LA F.I.J.L. Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

En diversas fases de los movimientos de protesta y lucha estudiantil contra el S.E.U. y el régimen de opresión franquista nos hemos tenido que manifestar, bien sea en forma pública o a través de nuestros compañeros — militantes del organismo sindical clandestino F.U.D.E. — denunciando las brutalidades represivas de la Dictadura y sus sicarios, así como denunciando también las maniobras de aquellos sectores políticos llamados de la «oposición» que han pretendido especular, para satisfacer sus propios fines, con el movimiento de rebeldía estudiantil.

Hoy, después del eco resonante — nacional e internacional — de las manifestaciones públicas de los estudiantes, en Madrid y otras ciudades importantes, enfrentándose abiertamente a las fuerzas represivas, que han hecho reflexionar al régimen respecto a la forma de controlar esta creciente rebeldía y ansias de libertad de las nuevas generaciones, nos vemos obligados a denunciar públicamente la maniobra del franquismo, secundada al parecer por personajes influyentes de la llamada «Oposición tolerada», tendente a apaciguar todo el descontento estudiantil con el señuelo de un reconocimiento oficial de la «representatividad democrática» dentro del Sindicato Estudiantil Universitario.

Sin querernos inmiscuir en los problemas internos de la Universidad, que sólo podrán ser libre y auténticamente abordados por los universitarios cuando la Universidad y España toda hayan reconquistado la libertad, no podemos permanecer callados ante la burda mascarada con la que se pretende no sólo frustrar las luchas hasta hoy emprendidas sino que se busca el facilitar una apariencia de libertad que sirva a los moderados y conservadores para imponer su posición pasiva y facilite, a la vez, al aparato represivo el conocimiento más directo de los sentimientos y posiciones políticas de los dirigentes y masas estudiantiles que hoy trabajan en la clandestinidad.

La F.I.J.L. denuncia esta maniobra del régimen y alerta a los estudiantes revolucionarios para que repudien estas proposiciones tras las que se esconde el traicionero propósito de doblar y decapitar el movimiento estudiantil clandestino que tantos trastornos y problemas ha planteado últimamente a la Dictadura.

La F.I.J.L. hace un llamamiento formal a todos los estudiantes, no comprometidos con el régimen y su sistema de complicidades o con los sectores de presión política ajenos a los intereses revolucionarios del proletariado español, para estrechar las filas del movimiento estudiantil clandestino, repudiar las proposiciones de la Dictadura y continuar la agitación y la lucha estudiantil hasta lograr la desaparición del S.E.U., el sindicalismo vertical y el aparato represivo que hace posible que aún sobreviva el régimen totalitario que padecemos.

¡Compañeros estudiantes, unid vuestros esfuerzos a los de la clase trabajadora para asestar el golpe definitivo a la Dictadura!

¡Toda aceptación voluntaria del régimen o sus instituciones es una claudicación que sólo servirá para retardar el triunfo del pueblo!

¡No hay democratización posible mientras subsista la Dictadura!

¡Unámonos todos en una acción final, por el único camino efectivo: LA ACCIÓN DIRECTA CONTRA EL RÉGIMEN FRANQUISTA!

FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS
Comité Peninsular.

España, 19 de abril de 1965.

OTRA REPUBLICA SOCIALISTA QUE ESTRECHA SUS RELACIONES CON FRANGO

Después de Cuba, otra nación que también se proclamó «socialista» estrecha relaciones con la España franquista: la República Democrática y popular de Argelia.

Hace pocos días que los dos países firmaron, en Madrid, el primer acuerdo comercial, y el ministro de Industria y de Energía de Argelia, Bachir Boumaza, fue recibido con todas las consideraciones por el propio Caudillo al que entregó un mensaje personal de Ben Bella.

Para los antifascistas españoles, para todos los que manifestaron sus simpatías y su adhesión para la heroica lucha del pueblo argelino contra el colonialismo, para todos aquellos que seguían confiando con la Argelia libre a pesar del manobreo político de Ben Bella, el firteo Argel-Madrid será una bofetada y una amarga decepción. Una vez más, en nombre del realismo político o de unas necesidades económicas se pisotean unos principios y una moral

revolucionaria.

El viaje de Bachir Boumaza a España parece haber sido motivado, principalmente, por el deseo de obtener del Gobierno de Madrid el paso por la península de un gasoducto que transportaría hacia Francia el gas natural del Sahara. Transporte que actualmente se efectúa por medio de buques cisterna.

No cabe duda que esta operación será un buen negocio para el gobierno argelino, y, por lo tanto, desde el punto de vista práctico tiene su explicación. Pero también confirma el progresivo abandono, por el gobierno «revolucionario y socialista» de Ben Bella, de la línea revolucionaria y socialista que al principio tanto alardeara y que apuntaba prometedoramente con los comités de auto-gestión, que también van perdiendo su carácter original a medida que el capitalismo de Estado se afianza en la Argelia independiente.

PARA LA ATENCION ESPIRITUAL DE LOS EMIGRADOS ECONOMICOS

La organización española de Asistencia e Información a los emigrantes es tan perfecta que nada ha sido olvidado. No sólo desea ayudar a sus compatriotas en el orden material (por eso los hace salir al extranjero a ganarse el pan), sino también en el orden espiritual: según el diario gallico, «El Pueblo Gallego», «67 capellanes destinados para la emigración se han trasladado a Alemania — para permitir al rebaño ponerse a bien con el gran pastor.

CEDOC

¡ HABLANDO CLARO !

Con frecuencia, de un tiempo a esta parte, se habla en la prensa española de « la reforma de las instituciones ».

Conflictos, como los de los mineros y recientemente los de los estudiantes, ponen en evidencia el carácter despótico y retrógrado del sistema actual, y hacen sentir, de más en más, la urgencia de una mudanza.

En principio, los periódicos españoles, abordan este tema en términos generales, con mucha cautela y estudiada serenidad. Hablan de la necesidad, para todo sistema político, de contar con una oposición. Oposición, se entiende, constructiva, respetuosa de las instituciones establecidas.

Descubren, ahora, « el deber de integrar al pueblo a la vida del país », de contar con « un sindicalismo representativo, a la vez que consciente de las realidades y posibilidades económicas de la nación », etc...

En el periódico PUEBLO el tono es, a veces, algo más concreto y se habla, de la mudanza del régimen y de las dificultades y peligros que tal cambio encierra, con bastante claridad.

Un artículo de Emilio Romero, director de este periódico, intitolado « ¿ Hablamos claro ? », es particularmente significativo e ilustrativo. Primero, por su franqueza en reconocer las « insuficiencias » del régimen y, segundo, por la forma algo sugestiva y pintoresca de hacer responsables de la

situación político-social española actual a « los vencidos de la guerra civil ».

Para este señor, que reconoce implícitamente el estancamiento institucional del sistema actual, « el régimen necesita una tarea de rejuvenecimiento, de actualización, de « aggiornamento », de puesta en forma ante el nuevo español que tiene España ». Y prosigue: « La superación de este estado de cosas no es por el momento posible debido a la actitud de los « derrotados » empeñados en hostigar a los « vencedores » por todos los medios y que mantienen así un clima de guerra civil ».

« Hay — dice — una dialéctica de la derrota empujando a mostrar la disconformidad con su suerte que no deja dormir la victoria en sus laureles ».

No le falta humor a Emilio Romero y tiene, sin duda, de la lucha social y política un concepto bastante original. Derrotados,



EXODO RURAL

Las pocas posibilidades que ofrece el sector agrario al campesinado español obligan a éste a abandonar la tierra para trabajar — o intentar hacerlo — en los otros sectores de la actividad productiva. Según la dirección general del empleo, 176.500 hombres abandonaron la agricultura en el año 1964, contra 69.000 que era la cifra prevista, en cuanto al descenso de puestos de trabajo en ese sector.

Mas si se agrega el incremento vegetativo de la población agrícola, el número de personas que abandonaron el medio rural para dirigirse a otras actividades ascendió a 215.000. A pesar de los puestos de trabajo que se crearon en la industria y en los servicios, que alcanzó — siempre según datos oficiales — el número de 311.900, número superior al de campesinos que abandonaron el sector agrario, no se logró absorber el exodo rural, debido al importante aumento vegetativo registrado también en los sectores industriales y de servicios — particularmente ocasionado por la incorporación de la mujer a las actividades económicas. El resultado de esta situación ha sido aumentar las cifras de paro y acrecentar la emigración al extranjero, sin que en el campo se haya alcanzado, ni por asomos, el pleno empleo.

Así, el diario PUEBLO, bajo el título de « El desempleo en Andalucía y Extremadura » y después de analizar el problema del desempleo en el campo, que califica de « grave y delicado », llega a la conclusión peregrina de que « es preciso el traspase de mano de obra de unas provincias a otras », pues como era de esperar no se atreve a concluir que la única solución es dar la tierra al que la trabaja, expropiándosela a esas docenas de familias que poseen ellas solas más de un tercio de la superficie agrícola española.

los republicanos, deberían haberse resignado « con su suerte » y aceptado beatamente a los « triunfadores » como enviados por la providencia.

Pero, en tono de advertencia, continúa diciendo: « que quede bien claro, a título puramente informativo, que España de la Victoria también vive, que tiene los resortes del poder y el temor de entonces reavivado por los vientos actuales está decidida a no entregarse ». Y, precisando, agrega: « Si los vencedores no se movieran y dejaran las cosas como están, perderían la razón. Si los vencidos se mueven y avanzan hacia nosotros, con sus etiquetas y sus resentimientos, siguen teniéndola perdida ».

Resulta sorprendente y curioso este ahínco en querer achazar tantas responsabilidades a los « derrotados » y quererles sermonear con tanta vehemencia. ¿ Es qué, efectivamente, después de veinticinco años aún cuentan para algo en España? ¿ No han dicho « ellos », los « vencedores », siempre que los « derrotados » son gente no grata para el país, verdaderos « extraños » para los hombres nuevos que forman la España actual, para la nueva generación que, como el propio Romero, no conoció la guerra? ¿ Qué pueden importarle a la juventud actual, « acomodada al régimen » (?), los « vencidos » de la guerra civil del 36?

Los propósitos de Romero encierran una contradicción o una mala conciencia, y lo que nosotros creemos es que su respuesta, a la pregunta « ¿ Hablamos claro? », no es muy clara. Porque, en definitiva, lo que a él le inquieta no es la fuerza física de los « derrotados », ni su intervención en los acontecimientos actuales... Lo que a él le preocupa, y a todos los « vencedores », es la toma de conciencia de las nuevas generaciones y el despreñamiento de éstas del franquismo y su acercamiento a los « derrotados ».

Lo que Romero teme, interpretando además la preocupación de todos los de su clase, es que la « evolución institucional », que siente ineluctable, no se encauce por senderos ajenos al franquismo y desemboque en alternativas populares no gratas a los « vencedores ».

CRONICA INTERNACIONAL

VIETNAM

Los bombardeos aéreos al Vietnam del Norte se prosiguen al ritmo « normal » que la política de la « escalada » ha indicado desde el Pentágono. Pueblos y aldeas sufren las consecuencias catastróficas de estos criminales ataques, que sirven de tranquilo campo de entrenamiento y experimentación a las fuerzas militares de los Estados Unidos. La situación política del Vietnam del Sur continúa, por lo mismo, estacionaria, puesto que el gobierno pro-americano sólo se sostiene por la presencia de las tropas de « consejeros » militares americanos y por la continua llegada de los tristemente famosos « marinos ».

La farsa y el drama alcanzan aquí también límites inconcebibles, dado que a la acción brutal de los americanos los países comunistas, China y Rusia principalmente, que habían prometido acudir inmediatamente en ayuda del pueblo « hermano » del Vietnam del Norte, se conforman con diárricas declaraciones de protesta y promesas incoloras de ayuda directa que no llega.

AFRICA

Apagado el clamor contra los mercenarios blancos que permitieron a Moisés Tshombe « pacificar » el Congo e impedir que los grandes intereses económicos del imperialismo cayeran en manos de los « rebeldes », se ha celebrado una parodia de elecciones « democráticas » que, claro está, han dado el triunfo al infame Tshombe.

Por su parte el bloque árabe parece cuartearse en la cúspide por el enfrentamiento de Bourguiba, presidente de Túnez, y el « raids » Nasser, presidente por vida de Egipto. Los grandes intereses económicos en juego y las promesas de ayuda de ciertos países capitalistas son los determinantes de este repentino enfrentamiento verbal de los jefes del mundo árabe, bajo el pretexto de la cuestión de la línea política a seguir frente a Israel.

LATINOAMERICA

El período de febril agitación social y revolucionaria, que viven los países latinoamericanos, ha dado pie a los Estados Unidos para intervenir descarada y brutalmente en la República Dominicana, en la que las fuerzas democráticas se habían rebelado y estaban a punto de triunfar sobre el triunvirato dirigido por Reid Cabral que, mediante un golpe de estado apoyado por el general trujillista Wessin, había derrocado al presidente electo Juan Bosch.

La intervención, al viejo estilo yanqui, de los « marinos » para sostener y afianzar las clases explotadoras y los dictadores, demuestra en toda su crudeza la farsa democrática y los verdaderos propósitos del imperialismo americano.

Esta desvergonzada provocación yanqui dará, sin duda, nuevos impulsos a las fuerzas y movimientos populares que en toda Latinoamérica luchan contra los gobiernos reaccionarios que sólo subsisten por su servidumbre a los Estados Unidos y por el apoyo armado que estos les prestan.

EL 1 DE MAYO EN EL MUNDO

Como es ya tradicional, la fecha del 1º de mayo ha sido celebrada en casi todos los países del mundo, con más o menos pompa, con uno u otro significado.

Esta fecha, devnida en un simple ritual, encubre hoy toda clase de demagogias, desnaturalizando la gesta de los anarquistas asesinados por el imperialismo yanqui y el capitalismo internacional.

Desde Pekín, pasando por Moscú, todos los países de « democracia popular », los del llamado « mundo libre », hasta Madrid, el 1º de mayo ha dado lugar a múltiples festejos; pero en ninguno de ellos se reivindica ya la lucha que llevara al martirio a nuestros compañeros.

En París los comunistas demostraron su cacareada voluntad de « UNIDAD », apelando a los grupos de « comunistas pro-chinos » y a los jóvenes del P.S.U. y de la oposición comunista.

REPERCUSIONES INTERNACIONALES

La agitación estudiantil en España y Portugal ha tenido resonada repercusión en el ámbito internacional. Comenzando por la prensa diaria de todos los países, principalmente en Europa y América Latina, que concedió lugar destacado a las informaciones provenientes de la península, hasta las diversas manifestaciones de solidaridad organizadas en diferentes países, en los que la lucha de los pueblos español y portugués son seguidos con gran interés y simpatía por parte de la opinión pública y los sectores democráticos.

Entre las primeras manifestaciones de apoyo al movimiento estudiantil ibérico hay que destacar el mitin de la Mutualité de París, organizado por la U.N.E.F. (Unión Nacional de Estudiantes de Francia), y en el que, pese al sectarismo comunista, los estudiantes anarquistas franceses se hicieron presentes, repartiendo octavillas firmadas, entre otras organizaciones libertarias, por la F.I.J.L.

En la ciudad de Lyon tuvo lugar otro mitin y manifestación de solidaridad con los estudiantes españoles y portugueses, organizado también por la U.N.E.F. y diversas organizaciones democráticas francesas.

En las principales ciudades de Francia, además de las dos anteriores, se realizaron actos diversos de protesta por las brutalidades de la policía al reprimir, con toda violencia, las manifestaciones estudiantiles de Madrid y Lisboa.

En Roma y otras ciudades importantes de Italia se organizaron imponentes manifestaciones de respaldo hacia los movimientos estudiantiles de España y Portugal.

En Frankfurt, organizada por simpatizantes del Movimiento Libertario, tuvo lugar otra imponente manifestación que agrupó a más de 4.000 personas.

En Bruselas y Liege, también se organizaron diversos actos en colaboración con las organizaciones sindicales belgas.

En Londres, los anarquistas, manifestaron en señal de protesta delante de la Embajada española, al mismo tiempo que en la prensa se testimoniaba la simpatía por el movimiento estudiantil.

En Estocolmo también tuvo lugar una manifestación delante la Embajada franquista, que reunió a varios miles de personas.

Y en casi todos los países de América Latina, las organizaciones estudiantiles enviaron múltiples telegramas de apoyo a la lucha de los estudiantes españoles y portugueses contra las dictaduras de Franco y Salazar.

¡ TRABAJADORES ! DIFUNDID RUTA

LA AGITACION ESTUDIANTIL EN

ESPAÑA

El reciente decreto aprobado por el consejo de ministros el 7 de abril pasado, decreto que prevé la reorganización del Sindicato Español Universitario, constituye la respuesta oficial del gobierno a tres meses de agitación en la Universidad española.

Antes de pronunciarse sobre el alcance de la reforma proyectada es necesario señalar su significado político: es, en efecto, la primera vez que un grupo de presión — en la ocurrencia la fracción más dinámica y avanzada de la Universidad — en lucha abierta contra el régimen, y a través de unas Asambleas de estudiantes libremente elegidas, obliga al Gobierno a admitir la inoperancia de un organismo estatal.

Consistente de su importancia, el gobierno ha tratado de minimizar el movimiento estudiantil, confinándolo en los límites de una reivindicación de carácter apolítico. Sin embargo, como afirma Dominique Jamet, corresponsal del semanario francés «Le Figaro Littéraire», «lo que los estudiantes condenaban era la existencia misma del S.E.U.» (el sindicato español universitario de obediencia falangista). «Pero téngase en cuenta — añade — que en un país en donde las estructuras, los hombres, las decisiones, son instituidos, instalados, controlados por el Estado, el hecho de reclamar un aumento salarial, de protestar contra la acción de un delegado sindical, significa entrar en rebelión abierta contra la política del Estado y contra sus bases mismas».

SUBORDINACION OFICIAL DEL S.E.U.

Analizando las estructuras del S.E.U., comenta Dominique Jamet: «El S.E.U. combina curiosamente la democracia en la base con el principio de autoridad en la cumbre».

El mecanismo de elección de los delegados es el siguiente: en principio cada curso elige libremente sus representantes. Estos eligen a su vez los delegados de Facultad. Pero al nivel de la Facultad, los delegados de curso han de pronunciarse sobre tres nombres propuestos por el gobierno. Los jefes de Distrito y el Jefe Nacional del S.E.U. no son más que simples funcionarios nombrados por el Gobierno, ocupando el Jefe Nacional un puesto en las Cortes. Y es finalmente el propio Solís, ministro del Movimiento, que encabeza la organización sindical universitaria.

ORIGINES DEL CONFLICTO

Este mecanismo es el que habría de funcionar imperfectamente el 17 de enero pasado, cuando varias Facultades se negaron a participar al nombramiento del Jefe de Distrito de la Universidad de Madrid, exigiendo la desaparición del S.E.U. y la creación de un nuevo Sindicato libre de la tutela del Estado, y auténticamente representativo de la masa de los estudiantes.

Esta nueva estructura sindical extendería rápidamente sus ramificaciones por toda la península, a pesar de la represión del Gobierno y del cierre de las Facultades rebeldes.

Una primera reacción de los estudiantes al decreto de reforma del S.E.U. lo constituye la declaración de las Asociaciones del Distrito Universitario de Madrid separadas del S.E.U. Declaración hecha antes de que el texto de dicho decreto fuese conocido: «Nos hemos dirigido, afirman al Gobierno, para solicitar que la reglamentación correspondiente a la nueva reorganización del Sindicato Universitario, sea totalmente elaborada por un Congreso Nacional de Estudiantes.»

LA CRISIS INTERNA DEL S.E.U.

Paralelamente a este tira y afloja entre el Gobierno y la Universidad, el S.E.U. atravesaba una crisis profunda que culminaba con la dimisión de su Dirección Nacional, presentada el 2 de abril. Reviste hondo significado esta iniciativa por tratarse de la primera vez, desde hace treinta y un años, que un Jefe Nacional dimite de su puesto, en este caso para protestar contra la forma en que el proyecto fue elaborado, es decir ignorando la existencia del sindicato oficial falangista. Y no le resta importancia, a este lance político, el hecho de que veinticuatro horas más tarde — después de haberse entrevistado con el camarada Solís — los miembros de la Dirección Nacional decidiesen servilmente

reintegrarse a sus puestos, a excepción de Cantarelo del Castillo, Secretario Nacional.

El 5 de abril el corresponsal del diario francés «Le Monde» recogía, en forma de confidencia anónima, el «dolorido sentir» de la Dirección Nacional del S.E.U.: «El procedimiento seguido por el Gobierno — afirman — para comunicarnos su decisión (léase la elaboración del decreto de marra) es inadmisiblemente. Son varias las Facultades y Centros técnicos que no se habían separado del Sindicato porque confiaban en las gestiones realizadas por la Dirección general del S.E.U.» ...Aquí aludían, sin duda, a las negociaciones iniciadas entre bastidores por los representantes de los estudiantes «libres» y Herrero Tejedor, vicesecretario del Movimiento. Hay que señalar que Herrero Tejedor, que días antes había reconocido la necesidad de «democratizar» el S.E.U., lanzaba simultáneamente a los jefes provinciales del S.E.U. la consigna de «restablecer el orden en sus Facultades respectivas por todos los medios a su alcance».

ALCANCE REAL DEL DECRETO

Es preciso, ahora, interrogarse sobre el verdadero alcance de este decreto. Señalaremos, en primer lugar, que ha sido elaborado sin que ninguno de los organismos representativos de los estudiantes haya sido consultado: no fue consultado el S.E.U., no lo fueron las «Asambleas libres» de estudiantes y, menos aún, las organizaciones clandestinas que militan en el seno de la Universidad — la F.U.D.E. (Federación Universitaria Democrática Española), de tendencia socialista y la U.E.D. (Unión de Estudiantes Demócratas), de inspiración cristiana.

El reglamento de aplicación del decreto, que ha de ser (detalle significativo) redactado conjuntamente por el Ministerio de Educación Nacional y por la Secretaría del Movimiento, entrará en aplicación al comenzar el año universitario 65-66. La reacción de los estudiantes nos dará la medida de su carácter demagógico o del espesor de su barniz liberal.

¿Qué estructuras reemplazarán a las actuales? En la nueva organización los dirigentes serán libremente elegidos, siéndolo inclusive el presidente del Consejo Nacional. Pero hay que señalar que los delegados «libremente» nombrados seguirán representando al sindicato de estudiantes en los distintos organismos académicos... y en los del Movimiento.

El Gobierno no renuncia, por lo tanto, a seguir ejerciendo un control directo sobre la nueva organización, que seguirá llamándose S.E.U., aunque las aristas más hirientes de la antigua hayan sido suprimidas o camufladas, además, un nuevo puesto de «comisario» — cuyo titular será nombrado por el Movimiento — que recibe una misión de enlace entre las asociaciones de estudiantes y las instrucciones del Estado y del Movimiento.

ALCANCE DE LA PRESION ESTUDIANTIL

En resumen, si no de una victoria rotunda del movimiento estudiantil, sí puede hablarse de victoria parcial y apreciar el impacto ejercido — según testimonian los observadores de la prensa extranjera — en la opinión pública española, mucho menos adormecida de lo que algunos quieren pretender. Y ello a pesar de la actuación de la prensa, puesta en mala postura por sus declaraciones sucesivas, tendenciosas y contradictorias.

¿En qué medida los obreros han podido hacer suyas estas manifestaciones? Las reivindicaciones de los estudiantes están demasiado ligadas a un contexto general — el de una sociedad en lenta pero irreversible evolución — y demasiado próximas de su propia lucha, para desentenderse de ellas. Aunque es prematuro hablar de una posible acción conjunta obreros-estudiantes — intentada ya parcialmente en diversas ocasiones — qué duda cabe que la clase obrera halla a través de la lucha universitaria un punto de apoyo en que sustentar sus propias exigencias.

Otro aspecto importante es que el régimen — y es éste un reflejo de las contradicciones que le agitan — ha recurrido a la negociación después de haber tratado de vencer la resistencia de los estudiantes con el arsenal variado y clásico de la represión, quizás porque éste empieza a perder su fuerza «disuasiva» y quizás porque esta vez se aplicaba a una oposición «nueva».

es decir al sector de la burguesía española más sensibilizado a los actuales problemas políticos.

LA ACCION FUTURA DEL ESTUDIANTADO

Es probable que, después de marcar un tiempo de espera, se prosiga la acción de los estudiantes. No hay que olvidar que la casi unanimidad actual es el resultado de una labor clandestina realizada desde hace años dentro de la Universidad y dentro del Sindicato falangista mismo. Como es harto improbable que en un primer tiempo el Gobierno admita la existencia — como lo afirma categóricamente el decreto — de un sindicato totalmente libre que escape a su control, hay que esperar y ver cómo se manifiestan dentro de las nuevas estructuras sindicales, no solamente las organizaciones clandestinas, sino las que lo son a medias, es decir las Asambleas libres, y cómo radicalizan su acción y van ganando, cada vez más, amplios sectores de la Universidad.

LA OPOSICION UNIVERSITARIA

Cabe ahora hacer un breve comentario sobre las fuerzas de oposición universitarias. La novedad de esta pugna entre el Gobierno y la Universidad, pugna que ha alcanzado ahora su máxima intensidad pero que comenzó años atrás, la constituye la aparición, al lado de los estudiantes, de un

LA REESTRUCTURACION DEL SEU VISTA POR ELLOS MISMOS

En un editorial, dedicado por el diario ABC al decreto del 5 de abril por el que se regulan las asociaciones profesionales de estudiantes, se dice lo siguiente:

«La disposición adicional al decreto autoriza a los ministros de Educación Nacional y del Movimiento para dictar, sobre la línea de las tres directrices siguientes, las órdenes complementarias que permitan la reestructuración de esas asociaciones en la enseñanza superior: 1a. Automatismo; 2a. Democratización; 3a. Profesionalismo. Analicémoslas por separado.

«En el artículo primero se preceptúa que, por el hecho de la simple inscripción en el centro de enseñanza superior, el alumno queda incorporado a la Asociación respectiva. Esto equivale al automatismo. No se trata, pues, de una facultad discrecional ni de una opción. El hecho de matricularse ya supone la aceptación del régimen sindical establecido. Al propio tiempo se excluye la posibilidad de que se constituya otro tipo de agrupación estudiantil. El artículo séptimo establece la incompatibilidad — con la existencia y actuación de cualquier organización política parcial—. El automatismo está, pues, cualificado por la condición de único. En este sentido no ha habido modificación alguna en la situación anterior, y se conserva uno de los supuestos fundamentales de la vigente legislación sindical y corporativa.

«En cambio, si es muy sensible el avance que se realiza por la vía de la democratización. Dos son los derechos que en éste ámbito se conceden a los estudiantes: el de petición y el de designación. El primero permite plantear cualquier asunto ante las autoridades académicas. El segundo convierte en absolutamente electivos los cargos estudiantiles: delegado de Curso, Consejo de Facultad o Escuela, Consejo de Distrito, Consejo Nacional, y sus presidentes correspondientes. El único puesto de libre designación por el Gobierno será el de un Comisario que sirva de enlace entre las Asociaciones de Estudiantes y el Estado. (...) En el orden de la democratización los principios que inspiran el decreto son, sin duda, progresivos y esperanzadores.

«Pero al mismo tiempo que se concede la capacidad de autodeterminación a los estudiantes, se delimita el ámbito de competencia de sus entidades representativas. Las asociaciones de estudiantes quedan restringidas a la promoción de los intereses académicos: planes de estudio, problemas de la ordenación profesional, forma de impartir la enseñanza, horarios de clases, protección escolar, seguridad social, contenido de los títulos, etc. Lo que el legislador quiere dejar bien en claro es que las Asociaciones de estudiantes no son órganos deliberantes sobre la política general del país ni sobre los problemas administrativos concretos que no tienen relación directa con las cuestiones escolares. En este sentido se pretende despolitizar las Asociaciones, en una palabra, profesionalizarlas.

«Este principio es un acierto doctrinal del decreto. Porque una cosa muy justa es que los estudiantes intervengan activa y directamente en todo aquello que como estudiantes les afecta, y otra muy distinta es que se arroguen una representación de carácter general que nadie les ha concedido, y de la que como tales estudiantes carecen. De este modo, se sitúa el problema en su verdadero cauce.

«(...) El primer deber del Estado y de todos los que están implicados en la salvaguarda y en la promoción de la cultura es evitar su degeneración y conservar la pureza del orden especulativo. Quienes no aprueben este capital principio del decreto es que están esencialmente en contra de la genuina naturaleza de la Universidad. No es que quieran una Universidad mejor, es que quieren utilizarla como pretexto para fines extra-universitarios. Y esto, evidentemente, es un fraude inadmisiblemente (...)»

(Cuando «ellos mismos» lo juzgan así sobran, sin duda, todas las especulaciones optimistas de la llamada «oposición pacífica».)

grupos de hombres — llegados de diversos horizontes políticos —, pero que no sería impropio calificar de « liberales », que han tomado parte activa en la lucha estudiantil y han dado pruebas de indubitable valor físico y moral. Pero hemos de añadir que estos intelectuales: Aranguren, García Calvo, Tierno Galván y otros, han tomado desde este momento una opción neta sobre el porvenir. Estamos en presencia de un grupo de hombres que, en un día más o menos lejano, constituirán los cuadros intelectuales y políticos de una España cuyas instituciones, en el mejor de los casos, tendrían un notable parecido con las de los países que forman el actual Mercado Común.

Son los « líderes » que, con su prestigio moral y su influencia sobre la actual juventud universitaria — que un día podría bascular en el campo de los que preconizan la vía revolucionaria —, están llamados a constituir, en una primera fase, la oposición « blanda » y tolerada al régimen y que, más tarde, asegurarán la transición « sin dolor » y la integración de la sociedad española dentro del molde democrático-burgués.

Léanse si no las declaraciones recientes de Tierno Galván, la figura más prestigiosa y sonada de esa oposición « semi-legal »: « Los españoles, afirma Tierno Galván, desean adherir a Europa, obtener la libertad sindical de los estudiantes y obreros, reformar las Cortes y depurar la administración. Si Franco muere sin que ese proceso de transformación se haya iniciado, vamos derechos a una catástrofe ».

LA OPOSICION DEMOCRATO-CRISTIANA

Por otra parte no puede olvidarse la filiación democrato-cristiana de la mayoría de los hombres que integran esta oposición tolerada. Esta ofensiva de la democracia cristiana se desarrolla simultáneamente en varios frentes: sus fuerzas las constituyen las nuevas promociones « liberales » de la burguesía y los elementos más dinámicos del neocapitalismo español, conscientes de la necesidad de renovar las estructuras políticas y económicas del régimen, condición esencial para lograr la ansiada entrada en el círculo privilegiado de los países que forman la « Pequeña Europa ».

Detrás de estas fuerzas está la Iglesia, con su clásico oportunismo, justificando su intervención directa en el proceso de « liberalización » del franquismo por una súbita vocación social, alentada por los « aires nuevos » que soplan en Roma. Ella aporta un apoyo moral y doctrinario a los hombres y a las organizaciones que se reclaman del mensaje social contenido en las encíclicas « Mater et Magister » y « Pacem in Terris ».

Su labor de penetración en los medios liberales y de captación, en provecho propio, del descontento popular, haciendo olvidar sus compromisos anteriores con el régimen, debiera posibilitarle el control, en la fase postfranquista, de la vida política y económica del país.

La demagogia que preside a esta ofensiva política y religiosa, respaldada y sustentada en el apoyo interesado de la burguesía « europeísta » española, se ha manifestado de una manera espectacular a través de numerosas iniciativas tomadas estos últimos meses en el campo sindical, religioso y político, que están acreditando la tesis, dentro y fuera de España, de que existe actualmente una tensión entre el Régimen y la Iglesia española.

EL SINDICALISMO CRISTIANO

En el terreno sindical la Iglesia comanda y manipula, con evidente éxito, diversas organizaciones sindicales que se han señalado en los movimientos huelguísticos de estos últimos años: JOC, HOAC, PST, etc. Sus dirigentes, procesados en repetidas ocasiones por el franquismo, sirven para asegurar la operación publicitaria que confirma la repentina « vocación social » a que antes aludimos.

Asimismo la creación de una central sindical — apuntada en las diversas Alianzas obreras que hoy existen en las que al lado

de los sindicatos clásicos, cenetistas y ugetistas, militan los cristianos — apunta en el horizonte, prefigurando lo que habría de ser el futuro sindicalismo español y demuestra que la cohabitación de los sindicalistas de cuño revolucionario con los de filiación cristiana no sólo es posible sino aconsejable. Qué duda cabe que la Iglesia, o al menos su sector « liberal », ve con buenos ojos esta cohabitación: en todo caso revela que no le asustan los diálogos y las « alianzas con los enemigos de ayer ». El objetivo es claro: es necesario que la democracia-cristiana esté presente en todos los puntos neurálgicos, « calientes », del crujiente edificio franquista para proponer e imponer más tarde, las estructuras y las soluciones de recambio que salvaguarden sus intereses y le permitan controlar la vida política del país, sin los riesgos de una hipoteca total, cual significaría el arar su vida a la del régimen franquista.

Para evitar todo riesgo revolucionario se invita a la clase obrera a encuadrarse dentro de un sindicato colaboracionista bautizado « independiente y objetivo », dispuesto a seguir el « juego democrático », a luchar por sus derechos « fundamentales » a condición de que actúe « desligado de la hegemonía injustificable de los partidos políticos ».

¡Viva la solidaridad de los estudiantes en la lucha contra los regímenes fascistas de Franco y Salazar!



PREPARACION DE LA CAMPAÑA

Finalmente es interesante recordar que el punto de arranque de las manifestaciones de la Universidad tuvo su origen en la suspensión, ordenada por las autoridades académicas, de un ciclo de conferencias titulado « Hacia una paz auténtica ». El profesor Mariano Aguilar Navarro, conocido puntal de la democracia-cristiana, debía pronunciar la última conferencia sobre el tema... « La democracia-cristiana », encargándose el padre José María González Ruiz de tratar de la « Visión cristiana de la alienación religiosa ». Este ciclo de conferencias había sido organizado por el capellán de la Facultad R.P. Zurita.

Posteriormente, dos mil estudiantes protestaron contra la decisión de prohibir la charla del padre González Ruiz. El Golpe de teatro que siguió confirmó que la alta jerarquía de la Iglesia española consideraba que había llegado el momento de intervenir en forma espectacular: la conferencia, a pesar de la prohibición de las autoridades civiles y académicas, sería celebrada con la autorización especial de Monseñor Máximo Romero, obispo auxiliar de Madrid y responsable de la enseñanza religiosa.

La Universidad no es, por lo tanto, más que uno de los múltiples terrenos escogidos por la Iglesia para desarrollar y hacer fructificar su labor de apuntalamiento de posiciones futuras.

OTRAS ETAPAS DE LA CAMPAÑA

Los episodios que han marcado la creciente intervención de la « oposición » democristiana son numerosos: magnífico ejercicio de resistencia pasiva en los pasillos del Tribunal de Orden Público de Madrid,

En las Universidades de Lisboa y Coimbra se han venido sucediendo, desde hace algunos años, enfrentamientos repetidos de los estudiantes portugueses contra las fuerzas represivas de la dictadura salazarista.

Este año, para el 22 de enero, los estudiantes de la Universidad de Lisboa querían celebrar el « día del estudiante libre ». El gobierno decidió, para impedirlo, que « este año la Universidad portuguesa festejaría San Vicente ». Y, para impedir todo intento de agitación estudiantil, la P.I.D.E. (policía política de la dictadura salazarista) procedió al alba del día 21 a la detención preventiva de 29 jóvenes estudiantes de quince a veintitres años.

El día 22, como era de esperarse, los estudiantes portugueses testimoniaron su repudio a la Dictadura con toda clase de protestas.

La asamblea convocada por el decano de la Universidad de Lisboa fue teatro de tumultos impresionantes entre los estudiantes y las « fuerzas del orden », que invadieron los recintos universitarios para deshacer brutalmente las manifestaciones abiertas contra el régimen.

Mientras, la policía interrogaba y torturaba a los 29 jóvenes « revolucionarios » detenidos por los esbirros de la P.I.D.E. A causa de ello los estudiantes decretaron una huelga general que duró tres días (25, 26 y 27), logrando un éxito excepcional puesto que fue seguida por la casi totalidad del estudiantado.

Las calles de Lisboa fueron también el escenario de violentos escuencos entre la policía movilizada en un imponente despliegue de fuerza y los estudiantes, que reclamaban la libertad de sus compañeros detenidos. La P.I.D.E. detuvo a cuatro estudiantes más.

Pese a que las fuerzas represivas lograron la agitación estudiantil, la corta edad de los estudiantes detenidos — muchachos y muchachas — y la situación de sus familias, casi todas pertenecientes a la media y alta burguesía, ligada ésta indefectiblemente al régimen, provocó una oleada de protestas que se extendió más allá del cuadro universitario.

Ante las proporciones de la campaña, el ministerio del interior publicó el 28 de enero un largo comunicado en el que, con palabras sensacionalistas como « agitadores peligrosos », etc., pretendía justificar su brutal reacción afirmando que los « motines estudiantiles habían sido teleguiados desde diversos países de tras el telón de acero y de Alger ».

La P.I.D.E. reafirmó su versión de que se trataba de un « complot comunista ». Pero nadie en Lisboa creyó esto, sobre todo conociendo los apellidos de los estudiantes detenidos y las escuelas a las que estos asistían.

Sin embargo, el régimen, se mantuvo sordo a las protestas e inflexible en su actitud represiva de todo asomo de independencia o exigencia democrática de los estudiantes, como así también frente a las reivindicaciones populares.

« El objeto de la operación montada por la policía política — declaró un estudiante a un periodista extranjero — era claro: condenar por adelantado toda aspiración de independencia; mantenernos, como es su costumbre, bajo el imperio constante del miedo procediendo a las arrestaciones — por rotación —; porque ella sabe bien que nuestro deber como nuestra voluntad es pensar en nuestros estudios ».

Hecho significativo es que, en esta lucha, el estudiantado portugués ha estado solo frente al gobierno y las fuerzas represivas. Los catedráticos lusitanos no se han solidarizado, en ningún momento, con sus discípulos; ni tampoco la Iglesia se ha manifestado públicamente solidaria de ellos.

Y, por eso mismo, en su discurso del 18 de febrero Salazar declaró: « Yo no he llegado jamás a convencer al partido que la formación política no puede ser dejada al azar de las lecturas, de las influencias familiares, y que conviene por el contrario proceder a una tarea de adoctrinamiento sistemático y persistente ».

De esta manera, los estudiantes portugueses, han quedado condenados a « proseguir sus estudios — en la atmósfera pestilente del « corporativismo » salazarista.

Esta nueva experiencia de la lucha estudiantil demuestra claramente que sus aspiraciones de independencia y democracia no son factibles mientras subsista el estado totalitario; y que éste subsistirá mientras la oposición no sepa concertarse en un amplio y decidido movimiento popular de lucha contra la dictadura.

El día 6 de abril, seis estudiantes portugueses han sido condenados a penas de prisión que van de doce a die y siete meses y a la privación de sus derechos cívicos por un periodo de cinco años. Estos seis jóvenes constituyen el primer grupo, de los estudiantes detenidos en estos últimos meses, en ser juzgados.

JOAO

LA UNIVERSIDAD Y LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES

Según datos oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas, de los 62,600 alumnos que se matricularon en las universidades españolas durante el curso 1962-63, únicamente 283 eran hijos de obreros no calificados y 2,307 lo eran de obreros calificados y especializados así como hijos de capataces.

frente a la Policía Armada, de un centenar de sacerdotes durante el proceso de cuatro personalidades católicas; declaraciones repetidas del más prestigioso opositor al régimen, el R.P. Escarré, Abad de Montserrat, acogido por el Vaticano — después de haber sido objeto de presiones y amenazas por parte del gobierno español —; creación — durante un congreso « clandestino » celebrado en las afueras de Madrid que reunía a un centenar de delegados — de un nuevo partido político: la Unión Democrata-Cristiana que adoptó un programa « popular y revolucionario » y que se propone defender « los valores del humanismo cristiano y la democracia social, económica y política », etc., etc.

CONCLUSION

Hemos subrayado la importancia que concedemos a la lucha de los estudiantes. Podemos, por lo tanto, insistir sobre ciertos aspectos: la Universidad española es

una Universidad frecuentada casi exclusivamente por los hijos de la burguesía. Su rebelión es la de los hijos de los vencedores de ayer. Que esta fracción de la juventud española nacida después de la guerra no haya podido ser sometida y catequizada nos demuestra el fracaso de la ideología oficial. Pero hay que señalar también las presiones contradictorias a que se ve sometida por la situación privilegiada que ocupa dentro de nuestro país.

Su acción, para ser verdaderamente eficaz, no debe dejarse encerrar en los límites de una reivindicación estrictamente corporativa.

Cortada de la lucha que el proletariado español sostiene contra el régimen, su oposición carecería de sentido. Sólomente unida y solidaria de ella podrá favorecer la constitución del frente unido de obreros e intelectuales que un día dará la batalla por la transformación de la sociedad española.

- Si la libertad está hoy encadenada y humillada, no es porque sus enemigos la han traicionado. Es porque sus amigos han defecionado en parte y porque ella ha perdido en realidad a su protector natural. Si, la libertad es viuda, pero hay que decirlo porque es cierto, ella es viuda de todos nosotros.

- La libertad es cuestión que interesa a los oprimidos, y sus protectores tradicionales han surgido siempre de los pueblos oprimidos. Fueron las comunas que en la Europa feudal han mantenido los fermentos de libertad, los habitantes de los burgos y de las ciudades, que la hicieron triunfar de modo fugaz en el 89, y a partir del siglo XIX, son los movimientos obreros los que se preocuparon de hacer respetar la libertad y la justicia, a las que jamás sospecharon inconciliables.

- Son los trabajadores manuales e intelectuales quienes dieron sustancia a la libertad y quienes la hicieron progresar en el mundo hasta convertirla en el principio mismo de nuestro pensamiento, en el aire del cual no podemos prescindir, el que respiramos a pleno pulmón, hasta que, privados de él, nos sentimos morir. Y si hoy, en la mayor parte del mundo, la libertad retrocede, es porque sin duda jamás han estado mejor armadas ni han sido más críticas las iniciativas de esclavización, pero también porque sus verdaderos defensores — ya sea por cansancio o bien por una falsa idea de la estrategia y de la eficacia — se han alejado de ella.

- El gran acontecimiento del siglo XX ha sido el abandono de los valores de la libertad por parte del movimiento revolucionario, el continuo retroceso del socialismo libertario frente al socialismo cesarista y militarizado. Desde entonces, una esperanza ha desaparecido del mundo y ha comenzado una soledad para todo el hombre libre.

- Cuando, después de Marx, se comenzó a difundir y a fortificar la idea de que la libertad es un pasatiempo burgués, se trataba ciertamente de una simple confusión de palabras. Y estamos pagando todavía esa confusión en las convulsiones del siglo. Porque podía decirse que la libertad burguesa era en verdad un pasatiempo, pero que no era esa toda la libertad. Era necesario decir, en verdad, que la libertad burguesa no era la libertad o que, en el mejor de los casos, no lo era todavía, y que había libertades a conquistar y a no abandonar jamás.

ALBERT CAMUS

movimientos para realizar otras películas y cristalizaría en derredor suyo las inquietudes de la nueva generación que, en el Congreso de Salamanca de 1954, se manifestó en favor de un cine social y genuinamente español.

Bardem daría una formulación dramática a su honda preocupación social: «Cómicos», «La muerte de un ciclista», «Calle Mayor», «La venganza», trazan — como ha dicho un crítico — «un corte vertical que muestra todas las capas de la vida social y moral españolas». Porque, para Bardem, hacer cine es «contar exactamente, testimoniar lo más rigurosamente posible el hombre español y el mundo español de hoy».

Berlanga seguiría realizando comedias satíricas, género más adaptado a su temperamento. El mismo se describe en la revista «Cine Cubano» como



«un hombre mediterráneo, superficial, luminoso — que prefiere expresarse a través de sensaciones, no de ideas. Es curioso notar como Berlanga, inicialmente — sigue hablando él mismo — «hombre de una cultura de salón barnizada de un mundanismo muy externo», enamorado de los valores plásticos

de España («...la llanura, el campanario, la mula, el árbol solitario...»), llega con el tiempo a un concepto del cine muy distinto, a convertirse en director de «cosas españolas» y a «tener una obsesión por lo más puro de nuestro país, su pueblo, su paisaje y sobre todo su censo humano».

«El Verdugo», película archibérica, es el punto final de esta evolución. Qué lejos queda el Berlanga de sus primeras películas, sobre todo de «Calabuig», amable fábula moderna sobre fondo de pueblecito valenciano, una divertida historia de sabio atómico, con guardias civiles-galleta, contrabandistas y pueblerinos «rousseauianos», (la expresión es de Berlanga) un canto a la vida arcaica, aderezado con esa ternura cristiana un poco empalagosa que era su principal defecto.

Posteriormente Berlanga continuaría su crítica humorística de la sociedad española, pero a través de posturas menos ideales, más realistas. Por lo que la censura se ensañaría con él: cerca de treinta cortes practicados en «Los jueves, milagro», película que denunciaba la industrialización de la religión. «Plácido» sufrió también de los rigores de la censura. Finalmente «El Verdugo» sufrió once cortes, de tal forma que es imposible saber si el personaje central que se pasea con una maleta es un verdugo o un fontanero.

Que la censura haya dejado pasar una película cargada de dinamita como «El Verdugo», lo explica en parte el hecho de que el verdugo es un personaje tradicional de la literatura y de la pintura españolas — verdugo de Sevilla o grabados de Goya. El despiste de la censura — recordemos el caso de Buñuel y de «Viridiana» — y el encuentro de Berlanga con el excelente guionista, Rafael Azcona (conocido por haber hecho con Marcos Ferreri, joven director italiano, dos películas — «El pisto» y «El coche-cito» — que están dentro de la misma línea) han permitido «el milagro» del «Verdugo».

En «El Verdugo» no se le oye a José Luis: en efecto, la voz del áureo — rufesú de las cumbres — no se eleva esta vez de un paisaje español salido de un prospecto publicitario para turistas excesivamente desarrollados. El contrapunto musical de esta película lo constituye el sonido metálico de las piezas del garrote utilizado por la justicia española para partir las vértebras de sus prisioneros.

El héroe de esta película, o su antihéroe, es un español anónimo, pobre. Sus problemas son: encontrar una mujer, alojarse, hallar un trabajo más digno, comer, vestirse, llevar a su novia a la sierra los domingos, seguir respirando en el mundo. José Luis, además de pobre, es enterrador, o sea que es doblemente pobre. Sueña con irse a Alemania, con adquirir allí una especie de dignidad profesional aprendiendo «el oficio de mecánico».

Inconscientemente, José Luis pone en marcha un engranaje que lo atrae, lo absorbe, lo tritura y lo devuelve convertido en verdugo.

Porque le hace un hijo a su muchacha, porque esta muchacha es hija de un verdugo que va a ser jubilado, porque necesitan un techo, José Luis acepta el puesto vacante de su suegro. Vive una pesadilla diaria en el moderno pisito cedido por la administración. Un día recibe una convocatoria: en Palma, los hombres «del orden», carceleros, jueces, abogados, confesor, lo arrastran medio desvanecido hacia el patio para ajusticiar a un condenado...

En «el Verdugo» — recuérdese el viejo verdugo (encarnado por el simpático y atroz Pepe Isbert), el hermano de José Luis, sastre de curas y generales, el episodio de la ceremonia religiosa en que por tratarse de una boda de «tercera» los tapices, las lámparas, las velas, desaparecen como por ensalmo; el marido dispuesto a defender a mordiscos su honor de «macho» ibérico — la España negra está presente en cada una de sus imágenes. La España de «charanga y pandereta», la España «sucia de un vino malo, devota de Frascuelo y de María» que un día denunció Machado en sus versos, vive aún — demuestra Berlanga — enquistada en el cuerpo social español como un enorme chánchro.

La fuerza de la sátira de esta película reside en su voluntad de describir una realidad sin dejarse atrapar en la sempiterna prédica «humanista» contra la pena de muerte. Por eso, declaró su autor en Venecia, que lo que él se había propuesto «era describir a un hombre obligado a realizar un oficio que detesta».

Ese personaje, verdugo y víctima de la España negra, es José Luis, hombre anónimo y concreto, español de carne y hueso, condenado a «matar para seguir viviendo».

SOCIALISMO Y SOCIALISTAS VISTOS POR "ABC"

Después de las conferencias pronunciadas en Madrid por el señor Fritz Erler, vicepresidente del Partido social demócrata alemán, invitado expresamente por el Instituto de Estudios Jurídicos de la C.N.S., consideramos oportuno reproducir el editorial que el «ABC» le ha dedicado, bajo el título de «Socialismo y Socialistas»:

«El señor Erler, figura destacada del partido socialista germano (S.P.D.), ha pronunciado en Madrid una conferencia sobre su concepción de la política. Muchas de sus manifestaciones han producido sensación. Algunos esperaban posturas más avanzadas. En rigor, no hay razón para sorprenderse, porque lo que ha hecho el señor Erler ante sus oyentes no ha sido, ni más ni menos, que glosar el programa hoy vigente del partido socialista alemán, aprobado en el Congreso de Bad Godesberg a fines del año 1959. Muy poco después, nuestro colaborador Gonzalo Fernández de la Mora publicó en estas columnas un artículo, del que no nos resistimos la tentación de copiar un párrafo:

«En su nuevo programa — escribía —, el S.P.D. no sólo borra absolutamente, y por primera vez, el antes venerado nombre de Marx, sino que se confiesa nada menos que — arraigado en la ética cristiana, en el humanismo y en la filosofía tradicional —, proclama la libertad como valor social supremo y desea el diálogo en plano de igualdad con otros partidos de signo diferente. Se renuncia, pues, al materialismo dialéctico, al nacionalismo, al autoritarismo planificador y a la dictadura del proletariado. Pero la transformación más sorprendente afecta a las directrices económicas. El cambio de rumbo en este punto es rotundo: «La libertad de consumo, de trabajo y de iniciativa empresarial son fundamentales y la libre competencia es un elemento importante de toda economía libre. Con esta declaración de principios reniega el socialismo alemán de uno de sus postulados básicos.» Hasta aquí el texto de nuestro colaborador.

«EFECTIVAMENTE, EL «VIRAJE HACIA ESTRI-BOR» DE LOS SOCIALISTAS EUROPEOS ES IMPRESIONANTE. Quizá el caso más claro sea el alemán, que, prácticamente, ha renunciado al principio de la nacionalización de los bienes de producción. En el programa antes citado se encuentran, entre otras, las siguientes directrices: «Las empresas públicas son un medio decisivo para excitar la competencia e impedir los monopolios». Y añade: «La propiedad pública ha de ser descentralizada y de administración autónoma». Es decir, que en aquellos

supuestos excepcionales en que el Estado haya de asumir la iniciativa y la gestión económica, sus fines últimos han de ser antimonopolísticos, concursionales y privatizadores. Es la pura «subsidiaridad» que aceptan todos los sociólogos, incluso los de signo más capitalista y conservador. Es obvio que este socialismo no tiene prácticamente que ver con el del período de entreguerras, y mucho menos todavía con el que hemos conocido los españoles, que era de un extremismo ideológico y práctico que lo ponía muy cerca de las posiciones anarquistas y comunistas, cuando no se confundía con ellas mismas. (¿Cuándo «ellos» lo dicen...?)

«Todavía hay, entre nosotros, gentes que piensan en — socialistas españoles e imaginan el socialismo europeo con esquemas tan anacrónicos como los suyos propios. Están, sencillamente, muy mal informados. Y lo que es más grave, no están a la altura de los tiempos. La experiencia ha ido puliendo poco a poco las deformaciones y las extremosidades de las consignas socialistas. EL PASO POR EL PODER LES HA LIBERADO DEL UTOPISMO Y DEL RESENTIMIENTO. El ideal de justicia social que propugnaban ha triunfado y ya no existe razón alguna para que se afersen a todo lo que la práctica ha demostrado inválido o contraproducente.

«El fenómeno no es sólo alemán; es europeo. Idéntico resultado arrojaría el estudio de los socialismos nórdicos o del laborismo inglés. Ahora acaba de ser traducido al castellano el libro en el que Wilson recoge sus últimos discursos y textos programáticos. ÉSTA EN LA MISMA LÍNEA QUE SUS CORRELIGIONARIOS ALEMANES. Marx brilla por su ausencia. La palabra favorita es «ciencia» y la idea insistente es «economía del mercado», o lo que es lo mismo, competencia, ley de la oferta y de la demanda, iniciativa privada y complementariedad del Estado.

«Y es que los socialistas europeos — con no poco asombro de muchos — avanzados — españoles — defienden no pocos valores importantes. LO QUE NO DEFIENDEN YA... ES EL SOCIALISMO.»

LA F.I.J.L. SE DIRIGE A LA JUVENTUD

Joven trabajador, joven campesino, joven estudiante : Las Juventudes Libertarias, Organización antifascista que agrupa a todos los jóvenes que se reclaman del ideal anarquista, se dirige a ti para pedirte tu colaboración en la lucha que esta Organización lleva contra el sistema político-social imperante en nuestro país.

El franquismo, sistema de Gobierno antipopular que se apoya sobre los cuatro estamentos que monopolizan y disfrutan de la riqueza nacional : Capital, Ejército, Jerarquía eclesiástica y Falange. Estas cuatro fuerzas organizadas, compuestas por parásitos sociales que no aportan ningún provecho a la colectividad y que, por otra parte, explotan a su antojo al mundo del trabajo, son fuerzas de represión y contención de todas las aspiraciones populares que pudieran poner en peligro su prepotencia sobre la población española.

El triunfo brutal del franquismo hace un cuarto de siglo, gracias al apoyo de las fuerzas mercenarias del nazi-fascismo internacional, mantenido hasta hoy mediante el terror asesino de las fuerzas represivas de la Dictadura, constituye una afrenta vergonzosa para la España libre y digna. Período sombrío que ha paralizado el progreso social en todo el país, pese al inevitable e histórico desarrollo industrial operado en el mismo, llegando al extremo de forzar la emigración de millares y millares de trabajadores que en España no tenían más futuro que el hambre y la miseria.

Pero el pueblo unánime pone ya en causa esta situación. Las cadenas de la esclavitud se rompen. El temor se afina en las filas de los explotadores. Los mineros, los campesinos, los metalúrgicos, los trabajadores en general y los estudiantes presentan conflictos laborales y profesionales, que se transforman en sociales y en lucha abierta contra el régimen. A la Dictadura no le basta ya el uso de la fuerza bruta, se ve obligada a negociar y ceder, en cierta medida, ante las exigencias populares. Los grupos de combate del Movimiento Libertario responden a la fuerza organizada del aparato represivo con hechos contundentes de defensa proletaria. El horizonte se despeja. Se perfilan las grandes batallas del proletariado en pos de su emancipación.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, estrechamente vinculada al pueblo que sufre y lucha, ocupa su puesto en la primera línea de la batalla contra la Dictadura franquista. Jóvenes libertarios han pagado con sus vidas y con su libertad un doloroso tributo a la causa de la libertad. Ellos son el noble ejemplo que guía a todos aquellos que, en las condiciones más rigurosas de la clandestinidad, luchan sin tregua por el derrocamiento del régimen de opresión y por abrir cauce a la Revolución social.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias tiene agrupados, alrededor de su bandera revolucionaria, a todos los jóvenes antifascistas identificados con un número mínimo de postulados que dan justificación a su existencia y son guía de su actuación cotidiana. Estos puntos de coincidencia son el fruto de una reflexión continua sobre las realidades y las aspiraciones populares, y excluyen resultadamente toda pretensión sectaria y dogmática, así como están abiertos a la posibilidad de un reajuste futuro según las necesidades del momento.



Nos presentamos a la juventud española consciente del deber que, en el presente y en el inmediato futuro, le toca asumir como impulsora del progreso social y de la causa de la libertad en nuestro país.

La F.I.J.L., independientemente de la continuidad del régimen franquista en tanto que representante de las clases explotadoras o de otro que lo suplantó o continúe dejando en pie las injusticias sociales y la ausencia de libertad que caracteriza a éste, declara :

I. - CONSIDERANDO :

1. Que representa una injusticia flagrante que un hombre o un grupo reducido de hombres detentan y disfrutan de la riqueza producida por otros hombres, o la tierra, que sólo a la Humanidad pertenece y que es un atributo para la sociedad, tan sagrado como la vida lo es para el individuo.
2. Que la propiedad privada tiene su origen en un violento y criminal despojo del más fuerte contra el más débil, creando la odiosa existencia de los parásitos de la colmena humana, que no tienen otra misión que vivir del trabajo ajeno, mediante la explotación y la miseria de los demás.
3. Que la concentración de la propiedad lleva al capitalismo, con todos sus nefastos productos (Truste, Carteles de empresas y Oligarquías financieras) y éste establece la ley del salario que condena al hombre a una permanente esclavitud económica y a los vaivenes y consecuencias de su desequilibrada economía.
4. Que la nacionalización o entrega al Estado de las fuentes de riqueza y de los medios de producción no beneficia en nada a los trabajadores, por cuanto pone en manos de una burocracia parasitaria la administración de los bienes colectivos, escamoteando la auténtica solución del problema, a saber : la colectivización y entrega, en manos de los trabajadores, de toda la riqueza social.

LA F.I.J.L. LUCHA CONTRA EL PRINCIPIO DE PROPIEDAD PRIVADA BAJO TODAS SUS FORMAS.

II. - CONSIDERANDO :

1. Que la esencia del principio de autoridad reside en la sumisión de unos hombres a la voluntad de otros, despertando en ellos instintos que predisponen a la autoridad el instrumento que sirve para someter por la violencia al individuo a los intereses de la propiedad.
2. Que el Estado coarta el libre desenvolvimiento y desvirtúa el sentido de las actividades éticas, filosóficas y científicas de los pueblos, siendo el fundamento básico que mantiene el principio de autoridad e impone la propiedad privada, manteniendo la separación de la sociedad en clases sociales mediante los Cuerpos Armados, Policía y Magistratura.
3. Que el Estado, en más de mantener el Ejército, cuya misión es destructora e inhumana al lanzar unos pueblos contra otros, convirtiéndose en medio de dominación de los estados fuertes sobre los pueblos débiles, crea una burocracia todopoderosa que controla la vida privada de los individuos, impide la actividad individual libre y

espontánea, y representa una carga nefasta para la sociedad.

LA F.I.J.L. LUCHA CONTRA EL PRINCIPIO AUTORITARIO Y ESTATAL BAJO CUALQUIER FORMA QUE ESTE SE MANIFIESTE.

III. - CONSIDERANDO :

1. Que la participación en las políticas bajo sus diversas proyecciones (Partidos políticos, Parlamentos, etc.) presupone la anulación de la personalidad individual, al entregar la voluntad propia a otra extraña, y desvirtúa los intereses colectivos por falsas mayorías oportunistas, lo que condiciona e imposibilita la aplicación de la auténtica voluntad expresada mediante la acción directa.

LA F.I.J.L. SE NIEGA Y SE OPONE A LA PARTICIPACION EN LA POLITICA QUE LLEVA A ACEPTAR LA SOCIEDAD BURGUESA.

IV. - CONSIDERANDO :

1. Que la religión — todas las religiones — atenta al libre pensamiento del hombre, creándole una jerarquía moral que le predispone a admitir, sin protesta, toda tiranía y desvirtúa las relaciones sociales por el terror y el fanatismo, negador de la razón y el progreso científico.
2. Que la Iglesia se entromete en la vida privada del individuo y en los asuntos sociales, económicos y políticos de la sociedad, probando siempre de imponer directamente o por personas interpuestas sus peculiares opiniones e intereses, siendo de hecho uno de los pilares más firmes que sostienen la sociedad capitalista.

LA F.I.J.L. ORGANIZACION RACIONALISTA, SE OPONE A LA RELIGION Y LUCHA CONTRA LA INTERVENCION DE LA IGLESIA EN EL DESENVOLVIMIENTO DE LA SOCIEDAD.

La F.I.J.L. preconiza :

I. - La solidaridad y la toma de conciencia de todos los explotados, a fin de aprovechar su fuerza, para agruparse en organizaciones de lucha (sindicatos, cooperativas de producción y consumo, colectividades, centros culturales, etc.) libres de toda intromisión política, religiosa y estatal que les permita, mediante una coordinación eficaz, defender sus intereses morales y materiales mediatos o futuros.

II. - La educación moral y social de los individuos, tanto por medio de la labor cultural y propagandística, como al calor de las luchas sociales diarias, que posibilitarán la transformación de la sociedad en las condiciones más favorables, suplantando un sistema de opresión y explotación por una sociedad de hombres libres y solidarios.

Federación Ibérica de Juventudes Libertarias
COMITE PENINSULAR

España, 1 de Mayo.

ULTIMA HORA

Siguen los sabotajes económicos contra el Franquismo

(Barcelona, 11 de mayo) - En la noche del lunes un feroz incendio de proporciones considerables se declaró en el muelle España del puerto barcelonés haciendo estragos en el tinglado número 6. Las llamas se extendieron rápidamente en la totalidad del tinglado de forma que su contenido, fardos de pieles y productos plásticos, hizo explosión derumbando la casi totalidad del tinglado. La importancia del incendio puede calificarse ante el hecho que todos los bomberos barceloneses fueron movilizados para combatir el fuego. Reunía excepcional peligro el hecho que el tinglado contiguo almacenaba cajas de explosivos del Ejército. El incendio ha tenido a toda Barcelona de espectadora ya que a la hora que se declaró miles de barceloneses se encontraban por las calles pudiendo así presenciar el espectáculo « dantesco » que posteriormente ha sido silenciado por las autoridades.

No obstante, el Heraldo de Aragón arroja algo de luz dejando a entender que se trata de otro sabotaje semejante a los que se han declarado al ritmo de uno por mes en el puerto barcelonés.

(Barcelona, 15 de mayo) - A primeras horas de la madrugada del sábado se declaró un violento incendio en la fábrica de perfumes y jabón « Blavi S.L. » de la Garriga. Las grandes llama-

radas fueron seguidas súbitamente de varias fuertes explosiones que extendieron el fuego a diversas de las casas inmediatas obligando el desalojamiento de todo un bloque. Hubieron de intervenir los bomberos de Barcelona, Vich, Tarrasa, Granollers, Mataró y Sabadell para evitar la propagación y combatir el incendio. Las pérdidas materiales se estiman de considerable importancia.

(Alicante, 14 de mayo) - En la mañana del Viernes un violento incendio se declaró en los locales del periódico « Alicante - Informaciones » produciendo daños valorados en más de dos millones de pesetas. El fuego comenzó en los almacenes de papel y tinta extendiéndose posteriormente al depósito de gas-oil provocando la explosión de varios bidones.

RUTA

Nueva Serie - número 3
Mayo 1965

Editor responsable :

STEPHAN HUVENNE
40, Rue du Chaps de Mars,
BRUXELLES, 5

Administrador :

FRANCISCO ABARCA
101, Rue de la Limite,
BRUXELLES, 3
C.C.P. 9593.05

**I COMPAÑERO !
AYUDA Y
DIFUNDE RUTA**

UAB

En estos últimos años se ha puesto de moda, en todas las protestas callejeras de la clase trabajadora como en casi todas las declaraciones escritas de los diferentes organismos clandestinos de las viejas Organizaciones sindicales españolas, el slogan: - Libertad Sindical - Sindicatos Libres -.

Paralelamente, y partiendo de sectores tan divergentes como el - totalitario - y el - democrático -, se ha venido trabajando con insistencia el camino de la Central Sindical Unica que, a la - caída - del franquismo, herede todo el potencial económico e influencia política del que es depositario actual el - sindicalismo vertical falangista -. En esta línea, iniciada mucho tiempo atrás por los comunistas, han venido coincidiendo, con más o menos desenfadado, la mayoría de las corrientes reformistas del sindicalismo español clásico, del interior y del exilio, a través de las llamadas - Alianzas -.

Sin perder de vista el significado genérico de las exigencias de la clase obrera, resumidas en ese grito que va corriendo por toda la península y que unas veces es simplemente - Libertad Sindical - y otras, más categóricamente significativo, es - Sindicatos Libres -, tenemos que concluir que veinticinco años de dictadura y adormitamiento totalitario del pueblo español se han demostrado insuficientes para condicionar las mentes y arrebatar a los trabajadores sus ansias legítimas de libertad.

Independientemente, pues, del valor e importancia de todas estas manifestaciones y movimientos de protesta en el contexto político general de oposición y lucha contra el régimen franquista, conviene señalar nuestra posición, como movimiento obrero revolucionario, en esta etapa decisiva para la clase trabajadora, ya que de la línea de conducta que ella adopte en definitiva dependerá no sólo su futuro inmediato, sino el porvenir político y social del pueblo español todo.

La Dictadura, pese a su larga duración, no podía ser — como se ha demostrado — más que una etapa transitoria en la lucha histórica entre el proletariado y el capitalismo español. Empero, esta transitoriedad de la etapa franquista, ha permitido, a las fuerzas capitalistas y a sus

aliadas inconscientes en el seno de la clase trabajadora — las corrientes reformistas —, borrar en parte la profunda influencia del sindicalismo revolucionario que, en nuestro país, representaba e impulsaba la C.N.T. Quizá haya sido éste, y no otro, el objetivo principal de la sublevación franquista y de la santa cruzada de exterminio emprendida por la reacción española contra la base obrera del movimiento revolucionario.

La realidad es que, la prolongación del régimen de terror y de carencia de toda clase de libertad, ha provocado no sólo la demolición de la vasta red construida por la Organización obrera revolucionaria antes del 36, sino que no ha permitido la formación de nuevos cuadros que vinieran a suplir las bajas causadas por la brutal represión, por el cansancio y por el inevitable envejecimiento que, este cuarto de siglo, ha representado para la militancia que se mantuvo, aún después de la derrota, en pie de lucha frente al franquismo.

Las Organizaciones y Partidos reformistas clásicos también — no podía ser de otro modo — han tenido que pagar este tributo, por los veinticinco años de predominio absoluto del fascismo en España. Y hoy se encuentran en idénticas o en peores condiciones todavía que el propio movimiento revolucionario.

Su única esperanza y posibilidad de fuerza está en su asimilamiento a esos sectores de la - burguesía liberal - que hoy han iniciado su alejamiento del franquismo y, en cierto modo, un enfrentamiento más o menos radical.

Todos tienen hoy conciencia de que un periodo de dictadura no puede ser eterno. Sienten que el franquismo también ha envejecido y, por lo mismo, debilitado a límites peligrosos... Por eso esta creciente inquietud, estas tomas de posición sorprendentes en sectores que hasta hoy se hallaban comprometidos con la Dictadura. Por eso esta insistencia en una - liberalización -, en una - evolución democrática -, en posibilitar un encuadramiento de las inquietudes y exigencias populares en una - oposición constructiva - que abra camino progresivo a la - Democracia occidental y capitalista - en España y evite el riesgo revolucionario.

Por eso también la - oposición constructiva y pacífica - opera en el frente sindical, más que en ningún otro, tratando de encauzar la creciente rebeldía de las nuevas generaciones proletarias por los caminos de la lucha sindical - apolítica - — entendida ésta como una renuncia de la clase trabajadora a toda ideología propia — y de las puras reivindicaciones económicas, dentro de un marco de - legalidad democrática - arrancado u otorgado por el propio régimen de - dictadura liberalizada -.

En resumen, se trata de un intento de condicionar la lucha de clases, que la Dictadura sólo ha impedido avanzar merced a la fuerza bruta de las bayonetas mercenarias, en términos tales que la clase trabajadora acepte que ésta se desarrolle según los preceptos - evolutivos - de la - democracia burguesa -.

Por eso están, nuevamente, en juego las fórmulas de organización sindical pluralista y de Central Sindical Unica.

En teoría, salvo cuando los Estados — totalitarios o no — se adueñan y sirven de ella para controlar a la clase trabajadora — ejemplo: el del propio sindicalismo vertical, la C.G.T. peronista, los sindicatos rusos, etc. —, la Central Sindical Unica representa el ideal del movimiento obrero revolucionario, ya que esa forma de Organización debería permitir el aprovechamiento máximo de todo el potencial político, social y revolucionario del mundo del trabajo; pero en la práctica este ideal resulta, por el momento, inalcanzable, no sólo por la falta de unidad revolucionaria del proletariado, sino principalmente por la dejación revolucionaria que ese objetivo de unidad impondría a las minorías más conscientes, más rebeldes y más revolucionarias de la clase trabajadora organizada.

La unidad de la clase obrera debe realizarse por la base, en las luchas diarias contra el capitalismo y el Estado opresor, que nos afectan y hermanan a todos los explotados. Debe ser el resultante de la comunión, cada vez más estrecha, de todos los trabajadores en los objetivos finales de la revolución que acabe definitivamente con el sistema de explotación del hombre por el hombre. Y no debe ser aceptada porque así lo decrete un Estado — sea totalitario de izquierda o de derecha — o porque la demagogia oportunista del - reformismo moderno - — rojo o blanco — así lo considere necesario para sus fines políticos, y desde lo alto, en un intento de controlar y mediatizar a los movimientos que no han abdicado de su finalidad revolucionaria.

Las consignas, las maniobras, las presiones y todas las energías que, incluso de buena fe, se pongan en marcha, en la presente etapa, para consolidar la idea de la Central Unica, sólo servirán para desviar a la clase trabajadora de sus auténticos objetivos más cercanos que, como clase oprimida política, social y económicamente, sólo podrán ser alcanzados en la medida que imprima a sus protestas y a su lucha un dinamismo y una finalidad auténticamente revolucionaria. Unica que puede dar sentido a la tan deseada unidad proletaria.

La - libertad sindical -, bien sea para llegar a obtener un cierto reconocimiento legal de los sindicatos tradicionales o de una - central sindical única - aceptada - libremente - por los trabajadores españoles, no podrá ser alcanzada si antes no se derriba totalmente la Dictadura y sus estructuras totalitarias, indisolublemente unidas unas a la otra. Se podrá llegar, como en el caso de los estudiantes, a obtener un discutible derecho de - representatividad democrática -; pero a condición de que se acepte el reconocimiento del sindicato vertical vigente — para el caso de los estudiantes: el S.E.II.

La aceptación de este condicionamiento representa la claudicación de las auténticas aspiraciones revolucionarias de la clase trabajadora si ésta llegara también a caer en la trampa, bajo la influencia de las corrientes que precorizan, en la hora actual, no una unidad de lucha revolucionaria, sino simplemente una - unidad de representatividad obrera - para gestionar, como meta máxima, un comprometido - reconocimiento legal - de parte de la Dictadura o de las más liberalizadas que le suceda.

Para nosotros, pues, no se trata de decidimos por la Central Sindical Unica o por un Sindicalismo Libre con diferentes centrales, sino que se trata de radicalizar las luchas de la clase trabajadora, en esta etapa de descomposición del franquismo, para impulsar las inquietudes y las acciones del proletariado hacia metas revolucionarias, consolidando y extendiendo la conciencia de clase entre las masas obreras, para posibilitar el recobramiento y desarrollo del movimiento revolucionario español.

1 de mayo de 1965

O. A.

"EL VERDUGO"

En una reciente entrevista concedida al semanario francés - Le Nouvel Observateur -, L. G. Berlanga, uno de los raros nombres de nuestro cine conocidos en el extranjero, resumía así la situación actual del cine español: - la elaboración de una película, afirmaba, sigue siendo una aventura -.

La situación económica es tal, que cada vez es más difícil hacer una película de - autor -. El realizador es generalmente un señor que hace cine, es decir lanza al mercado un producto comercial, como otros hacen embutidos o trafican con permisos de importación. Y cita el caso de Antonio del Amo, que durante la guerra civil rodaba documentales en la zona republicana y que hoy día es el director de Joselito, el inagotable niño de la - voz de oro - que forma con Sarita Montiel la pareja de monstruos folklóricos propuestos a la admiración de las masas celtíberas y sudamericanas.

Nos habla Berlanga de la influencia ejercida en los jóvenes realizadores por los - grandes - del cine actual. En efecto, a partir de 1961, y coincidiendo — formando más bien parte de ella — con la orquestación de la campaña de - liberalización - del régimen, Antonioni, Bergmann, Fellini, hicieron una entrada triunfal en las pantallas españolas. Los jóvenes intelectuales descubrían un cine europeo de alta calidad. Un cine ahistórico, reflejo del pesimismo de una Europa abrumada por el peso de su prosperidad económica, por la descomposición de sus valores, ridículamente inadaptados a una sociedad ávida de - milagros económicos -.

No obstante, la sociedad española no es la sociedad italiana - del milagro económico - controlado y dirigido en provecho propio por la democracia cristiana. Pero tendremos un día nuestros Fellinis y nuestros Antonionis si la burguesía española encarrila nuestro país por el camino del desarrollo neocapitalista.

Entretanto, es natural que las contradicciones agudas de la sociedad española sean resentidas con la máxima intensidad por los intelectuales más comprometidos, y que éstos traten — dentro de los límites estrechos impuestos por la censura — de presentar al hombre español en su situación de hombre concreto, aprisionado en una determinada realidad social y no a través del prisma de los conflictos personales.

Que este sistema, que hizo de nuestro cine uno de



los peores del mundo, encierra grandes posibilidades castradoras lo demuestra el hecho de que, en veinticinco años, apenas si han visto la luz media docena de películas de un nivel artístico suficiente y honrado.

Fue precisamente Berlanga, en compañía de Bardem, quien realizó la primera película española capaz de figurar decorosamente en un festival internacional: - Bienvenido Mister Marshall -, sátira agrídulce, aunque no carente de aristas, que desinflaba el mito de la ayuda americana, obtuvo en el Festival de Cannes de 1952 el premio de la Crítica y consagró a sus autores, recién salidos ambos del Instituto Cinematográfico.

El éxito internacional de - Bienvenido Mister Marshall - les aseguraría una relativa libertad de (sigue en la pag. 6)

¡LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS!

1 Hemeroteca General